Las ventajas de un ensayo.

* Agilidad. Esto quiere decir, su sencillez productiva, su capacidad de comunica en forma directa. En el caso de los ensayos de investigación, no hay por qué evidenciar de forma detallada el proceso de investigación seguido esto es porque unas de las funciones sustantivas del ensayo es conocer la implicación temática y no el proceso metodológico de producción.
* Brevedad. Aunque es conveniente puntualizar que ensayos largos son también los suficientes virtuosos, la corta extensión permite publicarlos con mayor facilidad, obtener mayor número de lectores, producir un efecto directo.
* Comunicación ágil. Tanto entre ensayista y lector como entre ensayista y diferentes autores, es otra de las ventajas que tiene un ensayo. El escrito posee la libertad de dirigirse tanto a un público especializado para interpretar un tema.
* Actualidad de los temas tratado por el ensayo. En su intento de establecer un lazo de dialogo intimo entre el ensayista y el lector, se desprende la necesidad de su contemporaneidad en el tiempo y el ambiente. El ensayista, en su dialogo con el lector y consigo mismo, reflexiona siempre el presente, apoyado en la sólida base del pasado.

El propósito del ensayista al internar en la aventura de escribir un ensayo no es el de confeccionar un tratado, ni el de entregar una obra de referencia útil por su carácter exhaustivo.

Una característica común en todas las modalidades del ensayo es su condición subjetiva; y este subjetivismo el que paradójicamente ocasiona la ambigüedad u la dificultad en las definiciones del género. Es lo subjetivo al mismo tiempo la esencia y la problemática del ensayo, ya que si bien es cierto que el ensayista expresa lo que siente y como lo siente, no por eso deja de ser consciente de la función peculiar de ideas.

Cabe destacar que al escribir un ensayo dentro de campo de la investigación el ensayista tendrá que dialogar con el contexto normativo que hace posible la elaboración de un texto de investigación.

Si bien es cierto, el investigador expresa a través del ensayo sus sentimientos y no por ese motivo el ensayo científico tendrá que excluir el pensamiento sistemático y los criterios de objetividad que marca la ciencia. (Muños, 2012, pág. 142)